

## San José, hombre fiel a la voluntad de Dios y custodio del redentor.

El Instituto tiene a San José como especial modelo de fidelidad a la misión que el Padre le señaló en la entrega a Jesús y a María.  
Const. 9

Hermanas, reunidas en este día de oración especial, nos disponemos a contemplar la figura de San José, **custodio del Redentor**, modelo de fidelidad y entrega a la misión que Dios le encomendó. Inspiradas en las Constituciones de nuestro Instituto, que lo reconocen como **especial modelo de fidelidad** y **protector incomparable**, invoquemos al Espíritu Santo para que nos ilumine y nos guíe en este momento de encuentro y diálogo con el Nuestro Señor

### Oración al Espíritu Santo.

Ven, Espíritu Santo, enciende en nuestros corazones la llama de tu amor.

Ilumina nuestras mentes para comprender el misterio de la vocación de San José.

Fortalece nuestras voluntades para seguir con fidelidad el llamado de Dios.

Concédenos la gracia de acoger con humildad su voluntad, tal como lo hizo San José. Amén.

### Lectura

**Mateo 2, 13-15:**

"Cuando se marcharon los magos, he aquí que un ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto, y permanece allí hasta que yo te lo diga, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo». Se levantó, tomó al niño y a su madre de noche y se marchó a Egipto. Y estuvo allí hasta la muerte de Herodes." Palabra del Señor

**Canto: Himno a San José**

<https://www.youtube.com/watch?v=Cyaek7BDMH8>

### Meditación

San José, esposo de la Virgen María y padre adoptivo de Jesús, nos enseña con su vida la importancia de la **fidelidad a la misión que Dios nos encomienda**. A través de su silencio, humildad y entrega total a la voluntad divina, nos muestra el camino hacia la santidad. En este encuentro de oración, nos sumergimos en la contemplación de la figura de San José, **custodio del Redentor**, un hombre justo que encarnó con sencillez y fidelidad la misión que Dios le encomendó. Su vida, marcada por la humildad y la entrega incondicional, nos ofrece un **modelo incomparable** para discernir y vivir nuestra propia vocación.

En la contemplación del misterio de Belén, San José, el hombre justo que vivió de fe, se nos presenta como modelo incomparable de silencio y humildad. El instituto lo reconoce como su especial protector.

Const. 44

En la contemplación del misterio de Belén, San José se convierte en un **modelo incomparable de fidelidad**. Esposo de la Virgen María y padre adoptivo de Jesús, nos enseña a través de su ejemplo la importancia de esta virtud. Ante el misterio de la concepción de María y el llamado a ser padre del Mesías, no dudó en aceptar la voluntad divina, aun sin comprender del todo el plan que se desarrollaba ante sus ojos. Su fidelidad se tradujo en un **silencio contemplativo**, una aceptación profunda del designio de Dios y una entrega total a su cuidado y protección.



En la contemplación del misterio de Belén, San José se convierte en un **faro de fidelidad**. Acoge con docilidad la llamada de Dios, aceptando las dificultades y desafíos que implicaba su misión. Su fidelidad se extiende a la acogida de María en su vida, reconociendo en ella la obra del Espíritu Santo y asumiendo con responsabilidad la tarea de proteger y guiar al futuro Salvador del mundo.

La vida de San José nos invita a **reflexionar sobre nuestra propia vocación**. ¿Cómo podemos imitar su fidelidad en nuestro caminar diario? ¿De qué manera respondemos al llamado que Dios nos ha hecho?

La **humildad** juega un papel fundamental en la respuesta al llamado de Dios. San José, a pesar de ser el esposo de la Madre de Dios y el padre adoptivo de Jesús, nunca se jactó de su posición ni buscó honores o reconocimientos. Su humildad se manifestó en la docilidad con la que aceptó la voluntad divina, en la sencillez con la que cumplió su misión y en la discreción con la que vivió su vida.

Imitar la fidelidad y humildad de San José nos lleva a **discernir y acoger la voluntad de Dios** con mayor claridad y entrega. En el silencio de la oración y la escucha atenta a su voz, podemos descubrir el camino que Él ha trazado para nosotros. Su ejemplo nos invita a confiar en sus planes, aun cuando no los comprendamos del todo; y a entregarnos con generosidad a su servicio. Al contemplar la vida de San José, encontramos un **modelo invaluable** para vivir nuestra vocación con fidelidad, humildad y entrega. Que su ejemplo nos inspire a seguir con alegría y compromiso el camino que Dios nos ha trazado, buscando siempre el cumplimiento de su voluntad en nuestras vidas y siendo testimonio viviente que invite a otros a seguir al Señor.

### Oración - Contemplación

1. ¿Cómo puedo imitar la fidelidad de San José en mi propia vocación?
2. ¿Qué papel juega la humildad en mi respuesta al llamado de Dios?
3. ¿Cómo puedo discernir y acoger la voluntad de Dios en mi vida?
4. ¿En qué áreas de mi vida necesito crecer en fidelidad y entrega al Señor?

Dediquemos un tiempo para la reflexión personal y la oración silenciosa, meditando en las preguntas anteriores y en la vida de San José.

### Oración Final

*Salve, custodio del Redentor y esposo de la Virgen María.  
A ti Dios confió a su Hijo, en ti María depositó su confianza,  
contigo Cristo se forjó como hombre.*

*Oh, bienaventurado José, muéstrate, padre también a nosotros  
y guíanos en el camino de la vida.*

*Concédenos gracia, misericordia y valentía, y defiéndenos de todo mal. Amén.*